

REVISTA DE REVISTAS

THE ARCHITECTURAL REVIEW, 1926.

AGOSTO Y SEPTIEMBRE.

"En España. Ejemplos de obras de ladrillo, yeso y granito en el Renacimiento español", L. S. Elton.

Resultan muy curiosos los dos artículos mencionados, que versan principalmente sobre las construcciones aragonesas ejecutadas con ladrillo. Abundantes y artísticas ilustraciones atraen hacia ellos la atención del lector al hojear la próspera y lujosa revista arquitectónica inglesa.

La tesis que fundamenta y da nervio a estos pintorescos estudios de Mr. Elton se cifra en el evidente y considerable influjo que el material comunica a nuestra Arquitectura, proporcionándola sorprendentes cualidades estéticas por el vigoroso acierto con que nuestros antiguos maestros manejaban los materiales disponibles.

Empieza el autor protestando contra los manidos y vulgares lugares comunes con que muchos escritores, y en especial las *dichosas* guías de España, reducen casi nuestro arte a meras imitaciones de obras extranjeras con escaso espíritu y carácter; para lo de Renacimiento todo se achaca, desde luego, al influjo italiano.

Afirma Elton, por el contrario, que el material constituyó en España la principal fuente de inspiración; y que por eso su Renacimiento evolucionó desarrollándose libremente según cuatro direcciones, por lo menos: en correspondencia con que el material principalmente disponible para la construcción fuera granito, ladrillo, yeso y ladrillo, o piedra franca. Trata de dar idea del efecto de los tres primeros sistemas, aunque desconfía de la eficacia de sus indicaciones, porque las obras españolas no se aprecian bien en las reproducciones, ya que sus mejores cualidades: color, sentido del material y atrevimiento de masa en las tres dimensiones, son justamente cosas que la mejor fotografía no consigue manifestar. Terminantemente asegura que no hay sustitución eficaz a la visita real y efectiva del país. Empieza su estudio por la zona aragonesa, donde predominó el uso del ladrillo con vigoroso y monumental efecto; en el primer artículo es Teruel el centro que atrae su atención; los ejemplos que escoge para evidenciar sus ideas, aparecen evocados por fotogramas de intenso efecto. Aunque el autor cita los libros que sobre nuestra historia artística se han producido recientemente, no parece dominar con gran solidez dicha historia; el atractivo de sus notas estriba en lo pintorescamente que reflejan el efecto artístico de la arquitectura estudiada y en la gracia estoica con que lamenta las penalidades del viajero por algunas de nuestras antiguas urbes.

Los ejemplos estudiados en el segundo artículo son de Huesca, Teruel, Calatayud, Tarazona, Valderrobres y Daroca. La Casa Consistorial de Huesca le ofrece un sober-

bio ejemplar de cornisamento formado por aleros de talladas maderas; estudia el desarrollo de esos arosos elementos de coronación en los que nuestros maestros renacentistas aragoneses hicieron perdurar la firme tradición gótico-mudéjar del país; con igual arraigo racial subsistió tal estructura artística en los campanarios formados por superpuestos pisos y que rematan con cuerpos de planta octogonal. Esas tradiciones tenían tanta fuerza en nuestras tierras que subsistieron hasta la plenitud del arte barroco, a cuyas obras comunican frecuentemente original y vigoroso efecto.

"Existía, pues, en España un arte del ladrillo". Esa conclusión, establecida por la cabal autoridad de Lampérez, resulta indiscutible para Mr. Elton después de ver en Aragón cómo se ejecutaba todo con ladrillo, desde las portadas a las cornisas, fachadas y patios; hasta los pavimentos están muchas veces hechos con piececillas de ladrillo empleadas a guisa de mosaico. Con igual eficacia ve usada la carpintería y la talla en madera colaborando poderosamente al total efecto arquitectónico de lo edificado con ladrillo. De tal modo se convence Elton de la afirmación de Lampérez, que termina su artículo asegurando que los arquitectos aragoneses consiguieron, solamente con el ladrillo, las dos excelencias propias (según nuestro eximio historiador) de la arquitectura en piedra y de la realizada con ladrillo: la nobleza majestuosa de la primera y la pintoresca riqueza de la segunda.

OCTUBRE.

L. S. Elton: "En España. Ejemplos de arquitectura del Renacimiento en ladrillo, yeso y granito. III. Iglesias barrocas y policromas de Andalucía".

Comienza este artículo comentando una frase de Stevenson acerca de lo que pierde un cuadro—aunque se trate de "las Meninas"—al ser visto en fotografía y mucho más aún si nos le presentan en un mero grabado a la línea. Si esto sucede en una pintura que sólo se desarrolla en un plano, ¿qué no será cuando se trate de un edificio que campea en las tres dimensiones! Nada, nada; dice Mr. Elton... no hay más remedio que ver los monumentos mismos, y no contentarse con fotogramas, aunque sean tan excelentes como los que ilustran sus notas.

Elige a Sevilla como centro preferible para saborear el estilo andaluz del ladrillo decorado con yesería y cerámica vidriada.

Ante el espectáculo de la ciudad vista por los tejados, con su legión de cúpulas, campanarios y variadas cubiertas de policromismo vibrante, cuadro que describe con graciosa viveza, exclama ingenuamente: "Esto no os lo sugiere ni remotamente ningún librote de las guías, ni lo veréis

citado siquiera sea vagamente en los solemnes tratados de historia. ¡Es más bien una cosa como de las Mil y una noches!”

La orgía de color que le entusiasma se anima aun más por el tañido de las campanas con “intensa furia; de tal manera que una sobria y comedida campana de Inglaterra, no soñaría jamás intentarlo siquiera”.

Con verdadera maestría literaria logra nuestro británico compañero dar idea del animado y vital efecto que produce la brillantez pintoresca de las barrocas iglesias sevillanas, viendo con razón en este arte el germen originario del estilo de *las misiones* que hicimos dominar los españoles en toda la América del Sur y Central, desde el Perú a Méjico, California y la Florida; tierras cuyo clima y condiciones se armonizaban con nuestra civilización.

Santa Catalina, La Magdalena y San Salvador son las iglesias sevillanas cuyo policromo barroquismo más le impresiona.

La supervivencia del azulejo y su profuso empleo en la moderna arquitectura hispalense, que intensifica el uso de los revestimientos cerámicos de tradicional arraigo en toda Andalucía, Valencia y Portugal, así como otros muchos detalles constructivos y decorativos le patentizan que Sevilla conserva todavía su personalidad artística y arquitectónica. Se fija especialmente en la talla del ladrillo ya sentado, tan particularmente practicado en la ciudad de la Giralda. Como ejemplo cita los edificios construídos para la Exposición, que aun con algunos reparos le parecen un “completo paraíso comparados con los de Wembley!” Su entusiasmo desborda al describir el bellísimo parque que rodea a dichas construcciones. Dificulta que la alegría y viveza de la arquitectura andaluza pueda trasplantarse a los países del Norte y exclama tan exacta como elocuentemente: “Porque para poder practicar esta arquitectura precisaría comprenderla en realidad. Empezó por impregnarse de lo morisco, de lo italiano, de lo que trajeron los romanos, y del viejo arte nativo de España; reteniendo el vigor de todos estos elementos pudo producir todavía de un modo definitivamente clásico. El estilo resultante tiene aspecto cerámico por el ladrillo, los azulejos y la yesería; y su fuerza no estriba en el empleo de grandes órdenes, sino en el color y en una atrevida disposición de masas y profundo recorte de las formas que permite revelarse la monumental solidez de las partes. La vitalidad y esa misteriosa cualidad que se suele llamar *esprit* llegan en este estilo a grados insospechables; lo cual se debe a tres factores: primero, a que el arquitecto, en vez de conformarlo todo dejaba grandes zonas para que realizaran la decoración otros artistas que gozaban al desempeñar su tarea y al ver luego el edificio tan joyante; segundo, a la dúctil naturaleza de los materiales que permitía a los tracistas imprimir su personalidad a todo el proyecto sin sentirse agarrotado por el estilo, y, por último, a que dichos tracistas eran, por lo general, andaluces; o sea de una raza aparte cuyo fuego y viveza de temperamento deben ser únicos en absoluto. Este último factor me parece el más importante y el más ilusivo; y puede asegu-

rarse que todavía existe en pleno vigor y con admirable consistencia, de lo cual os dais cuenta en cuanto penetráis en cualquiera de las ciudades del sur de España. En suma, concluyo que el barroco andaluz es un estilo que expresa la alegría, inventado por artistas que la sentían no por excepción sino como regla fundamental de su vida”.

En el mismo número de la revista inglesa en que aparece el artículo reseñado, se publica otra nota sobre arte español, por P. M. Sivaton, cuyo asunto es la andaluza ciudad de Ronda. Con entusiastas palabras evoca las bellezas de dicha típica urbe, aludiendo en especial al famoso puente sobre el rondeño *Tajo* y a la iglesia de Santa María la Mayor; varios croquis del autor ilustran su breve artículo.

ENERO, 1927.

Nosotros y Europa, por el Editor. Algunas orientaciones francesas recientes para la arquitectura doméstica, por Howard Robertson. En España: IV, Granito del Escorial, por L. S. Elton. Una torre de la antigua Florencia, por D. Neville Lees. Devonshire House; proyecto de los arquitectos Carrere & Hastings and C. H. Reilly, por el Editor. Una casa de campo en Stowell Hill, arq. E. Guy Dawber. Ejemplos escogidos de arquitectura. Exposiciones. Suplemento. Lo que dicen los edificios. VIII; en el Strand, por A. Trystan Edwards. El movimiento moderno en la decoración continental, VI. Portfolio: varios ejemplos de mobiliario francés. Libros recientes.

EL ARQUITECTO. Buenos Aires, noviembre, 1926.

Por el deslinde de las profesiones. Edificio de la Compañía de Seguros “Sud América”, por los arquitectos Guilbert y Gautner. El plan de organización y extensión de Grenoble, por el arquitecto Carlos M. della Paolera. Fuente en la logia de la residencia del señor Roland Dunsmore. Garaje del señor Noble Judath, arquitectos D. Adler y R. Work. Edificio de la Institución Argentina de Ciegos. La Arquitectura y la formación de una cultura propia, por el arquitecto Raúl Lerena Acevedo. Modelo de vidriera emplomada. Homenaje del C. E. de Arquitectura al arquitecto René Karman. Las esculturas de Holger Wederkinch. Demostración al arquitecto M. Leon Jaussely. Interés de la expresión plástica formal de la arquitectura incaica y preincaica, por el arquitecto Angel Guido. Residencia de S. W. Campbell, arquitecto R. E. Coate. Arquitectura legal. Locación de servicios. Residencia de W. H. Peters, arquitectos Marston van Pelt y Maybury. Rincón de *boudoir*. Itinerario sintético de la expresión plástica formal de la arquitectura hispana de los siglos XVI, XVII y XVIII, por el arquitecto Angel Guido. Modelo de *vitraux*. Muebles de The Good Furniture Magazine.

DICIEMBRE, 1926.

Sumario: Descripción del edificio del Banco Francés del Río de la Plata, arquitecto Jorge Bunge. ¿Usted quiere edificar? Ing. Bartolomé Ferro, profesor de la Escuela de Arquitectura. Hormigón armado (continuación). III Congreso Panamericano de Arquitectos. Informaciones varias. Escudo oficial del Congreso. Proyectos de la Escuela de Arquitectura. Ermete de Lorenzi. III curso de Arquitectura. Tema: "Una sala de sesiones", Prof. René Villemot, año 1925. Actos de la Comisión directiva. Cotización de materiales de construcción.

ENERO, 1927.

Sumario: Arq. Alejandro Christophersen: Nota sobre la página "¿Quiere usted edificar?". Arq. Alberto Gelly Cautilo: Por la Dirección general de Arquitectura del C. N. de E. Reconstrucción del edificio de la escuela "Guillermo Rawson". Arqs. Gelly Cautilo y Moy: Hotel privado, propiedad del Dr. Juan Manuel Nelson. Arquitecto Víctor Julio Jaeschke: Urbanismo. Edificación de la Diagonal Pte. R. Sáenz Peña. Arq. Carlos E. Becker: Acta del Concurso de fachadas organizado por la Municipalidad de Buenos Aires.

De la Dirección: Un año más. Aniversario de la Revista. Nuestros funcionarios, Arq. Alberto Gelly Cautilo (foto). III Congreso Panamericano de Arquitectos. La presidencia del Comité organizador. Trabajos de organización. Organización de la Exposición. Afiche del Congreso. Colecta pro Congreso. Proyectos de la Escuela de Arquitectura. Simón Lagunas: Un hospital general. Profesor R. Karman, año 1925.

Sociedad Central de Arquitectos. Actos de la Comisión directiva. Asamblea ordinaria. Cotización de materiales de construcción.

L'ARCHITECTURE. Paris. Sociedad Central de Arquitectos, enero 1927.

Sumario: Noticia de que además de la Sociedad Central de Arquitectos, bajo cuyos auspicios se publica esta Revista, colaborarán en ella la Société des Architectes Diplômés pour le Gouvernement y la Association Provinciale des Architectes français, aumentándose el número de páginas. A. Louvet: Las iglesias modernas. Iglesia de Santa Teresa del Infante Jesús, en Montmagny (S. et O.) El concurso para la basílica de Santa Juana de Arco, por los hermanos Perret, M^e M. Tassin: ¿El arquitecto debe considerarse como el mandatario de su cliente? P. Lafolloye: Inmueble, 9 de la calle Miguel Angel, de París. M. Fivat, Arq., J. Lejeaux: J. F. Blondel, profesor de Arquitectura (1705-1774). Ch. Risler: Algunas obras de M. G. Benezecq. Dibujo, fuera de texto: La torre del Dolder y la fuente de Riquewch: (Alsacia).

DICIEMBRE, 1926.

Sumario: Bocetos para el monumento a los muertos en la guerra de la Independencia de la Guardia Real de Finanza, en Roma. La mezquita de Sidi-Hamuda, en Trípoli, Ing. Julio C. Monticelli y Arq. Prof. Saffo A. Panteri. La casa barata, por Armando Melis. Una dependencia de la villa del ingeniero Ghersina, en Parenzo, arquitecto José Pogano Pogatching. Noticias. Concursos.

ENERO, 1927.

Sumario: Proyecto para la nueva residencia del Real Instituto Industrial "Quintino Sella" y la Escuela anexa de obreros de Aviación en Biella, Arq. Lorenzo Giacomazzi. Proyecto para la nueva residencia del Banco de Lodi, Arqs. Aldo Lucchini y José Merlo. Asilo Víctor Manuel III, para los "sin albergue", Ing. Mario Caradonna. El monumento a los muertos, para erigirse en Basano, Ing. Jorge Wenter-Marini. Necrología. Concurso.

CONCRETE. Enero, 1927.

Obras de pavimentación efectuadas con hormigón durante 1926. Los constructores de vías públicas y su programa. Construcción de grandes tanques de hormigón, por medio de cercas móviles. Iniciativas del Instituto Americano de Hormigón. Hormigón usado en la pavimentación de Waukegan. Editoriales. Cómo se construyen en Holanda las briquetas de sección curva. Refuerzo del pavimento de dos antiguas vías en Ohio. Construcción rápida de un rascacielos en Filadelfia durante el invierno. Construcción de techos planos con briquetas de hormigón. Contrato para la construcción del stádium de la Universidad de Michigan. Un refrigerador de fácil fabricación. Una calle de doble nivel en Chicago. Sistema de construcción usado con gran éxito en Inglaterra. Una vaquería moderna. Muros de contención para la protección de carreteras.

THE JOURNAL OF THE AMERICAN INSTITUTE OF ARCHITECTS. Enero, 1927.

Un puente de piedra en Hangchow. Autoridad y libertad en Arquitectura (V), por A. J. Penty. Misterios y realidades, por C. H. W. Pensamientos sobre arte. Cartones para vidrieras, de la época medieval, por John A. Knowles. Richelieu, por Eliza Newkirk Rogers. Una nueva teoría sobre la congestión del tráfico, por Frederick L. Ackerman. III Congreso Panamericano de Arquitectos. Cartas de París. Noticias. Editoriales.

*JOURNAL OF THE ROYAL INSTITUTE OF
BRITISH ARCHITECTS.*

ENERO, 1927.

Nápoles: La puerta de la ciudad. La obra de Leonard Stokes, por George Drysdale. Discusión. Informe de la Real Comisión para el estudio del tráfico que cruza el río; En Londres, por Ronald P. Jones. Correspondencia: Las inscripciones de los edificios de la Acrópolis de Atenas, por Edward R. Bill. Coste comparativo de los trabajos de construcción. Revistas: Construcción en piedra; sus deterioros y conservación, por el Prof. A. P. Laurie. "Theater und Lichtspielhauser", por C. Cowles-Voysey. El arquitecto y el obrero, por el Prof. Hubert Worthington. Sociedades. Obituario.

ENERO, 1927.

Puerta de entrada a la sala capitular de Beauvais. Mosaicos, por Boris Anrep. Discusión. Revista de los trabajos para los premios de 1927, por Robert Atkinson. Voto de gracias a Mr. Atkinson. El último sir Francis Fox, por sir Charles A. Nicholson y el Deán de Lincoln. Revista: El valor de la Arquitectura. R. I. B. A. Premios y estudios; 1927. A. B. S. Esquema de seguro. Obituario. Exposición de Arquitectura Moderna inglesa. Noticias.

*COBPEMEHHAR APXNTEKTYPA. (Revista
contemporánea). Moscú, 1926. C. A. A.*

El cristal en la arquitectura moderna. Forma y métodos proyectados para los aeroplanos. Proyectos de nuevo edificio para almacenes en Moscú. Calefacción y ventilación. Proyectos para la edificación de la central de Telégrafos y estación de Radio. Varios apuntes sobre la arquitectura contemporánea. Los mecanismos de edificación.

*DEUTSCHE KUNST UND DEKORATION.
Darmstadt, enero 1927.*

Exposición de la "secession" berlinesa, en otoño de 1926, por Max Osborn. La función del artista, por Alfred Wenzel. El pintor Ewald Velter, por Horst-Schulze. Educación para el arte, por Heinrich Geron. Etc. Reproducciones de obras de Oskar von Schab, Renée Sintenis, Ernesto de Fiori, Rudolf Levy, etc.

INNEN-DEKORATION. Darmstadt, enero, 1927.

De nuevas construcciones y nuevas viviendas, por Wilhelm Michel. La casa familiar. La casa de alquiler, por Walther Sobotka. De la contemplación de lo bello, por Johannes Volkelt. La animación de la forma, por Herbert Hofmann. De la nueva forma de vivienda. Caracterización de lo habitable. La vivienda y el niño. Una vivienda moderna. La vivienda-tipo. Etc.